



- Sigue la risa haciendo la magia.
- Ojo de buey.
- Dos vidas para recordar.
- Nana a mi marioneta.
- Catalejo. Teatro La Proa, reestrena *Cenicientaaa!!!*
- Buscar nuevos caminos. Entrevista a Ruandi.
- El loro de cubierta. Gerardo Fullea León.

Se autoriza la reproducción de este material siempre que se cite la fuente

Sigue la risa haciendo la magia

Por: Arneldy Cejas.

Como ocurre en las academias de arte, hay teatros que tienen obras por las cuales pasan numerosos elencos y les sirven a estos de entrenamiento y superación.



Mágicas Narices Rojas

El Teatro Papalote, de Matanzas, a lo largo de sus casi 52 años ha recibido en sus puestas: *Los ibeyis y el diablo, Una cucarachita llamada Martina, Historia de burros o Caperucita*, por solo citar algunas, a un nutrido grupo de actores de todas las procedencias, tanto profesionales como aficionados. En ellas cada

actor rescata lo pautado por el director y le aporta a la puesta de su propia personalidad y entrega.

Jueguipayasos, primera obra escrita por René Fernández para el trabajo con el Clown, y *Circo de sueños*, también vieron enredados en sus coreografías a varios grupos de jóvenes que llegaron a esta escuela de titiriteros y payasos. Al asistir, hace unos días, a la *14 Temporada de payasos Narices Rojas*, pude disfrutar de una obra que rescata movimientos y música de puestas como aquellas y las transforma y reverdece en una nueva creación: *Mágicas narices rojas*.

René Fernández tiene el don de reinventarse. El joven elenco integrado por los payasos Pispiruleta (Lienys Cabrera), Amoramorina (Yanetsis Sánchez), Cantaleta (Ediara Pérez), Ensimismoza (María Isabel Medina), Perfilón (Pedro Rubí) y Pirilolo (Yoilén Sánchez) en su mayoría egresados de las Escuelas de Instructores de Arte e integrantes del Taller Joven del Teatro Papalote, asume con esta obra una especie de entrenamiento corporal en el arte del payaso que les servirá – al igual que nos sirvió a nosotros en obras anteriores- para su trabajo futuro.

Enredos y confusiones, parodias a números del Circo, sorpresas titiriteras y un constante juego al teatro dentro del teatro. Un cajón en medio del escenario es la única escenografía, de él salen narices, banderas, pelotas, cubos, escobas... Objetos recurrentes en las obras de René, pero siempre con nuevas lecturas. Las narices aquí, son encontradas por los juglares que llegan y descubren la magia al ponérselas; las banderas, en varios tonos de azules, son las protagonistas de las más bellas imágenes del espectáculo al convertir el espacio en mar, cielo, nubes y ríos de los cuales brotan peces y juguetones nadadores; las escobas y pelotas nos transportan a un original y ocurrente juego de nuestro deporte nacional y los cubos se funden con la música ambiente para ganar protagonismo.

Estoy seguro que los jóvenes payasos -al igual que nosotros fuimos encontrando cosas por el camino- sabrán controlar el volumen de la percusión para lograr la perfecta polifonía con los cubos; también, en la escena de las marionetas, heredada de *Circo de sueños*, algunos movimientos de tensiones en contraste con la relajación y distensión, características claves en esta técnica y que deben procurar para lograr, con un zarandeo particular, la cadencia de la marioneta en cuestión.

De ser así se agradecería. Como se agradece el simpático juego de los bebés de narices rojas y las escenas de la sonrisa y la risa, que con enormes bocas se convierte en un acontecimiento donde se funde perfectamente el trabajo del clown y el títere.

Estos actores han encontrado a sus payasos en esta obra, como encontré yo al mío en *Jueguipayasos*. Para un actor descubrir su payaso es una tarea difícil, este personaje es único para toda la vida aunque se enriquezca con los años. Ya cada uno de ellos tiene el suyo, perfeccionarlo y cultivarlo es tarea de cada cual.

La escena de la pelota pegada a la mano del payaso Pirilolo es una verdadera clase de actuación circense. Los números de acrobacia, un riesgo superado y que destacan a todo el colectivo de jóvenes que en esta escuela, que es Papalote, han sabido superarse para demostrar en cada presentación su crecimiento y talento. Futuro seguro en la continuidad de la escena papalotera. Que siga la risa haciendo la magia, que sigan los jóvenes empinando al Papalote.

Ojo de buey.

Risas, canciones, títeres y payasos para los niños en su día.

Con un espectáculo de variedades gigante celebró **Teatro La Proa**, el ***Día Internacional de la Infancia***, este 1ro de junio. El Centro de Teatro de La Habana resultó pequeño para la cantidad de público que acudió a la cita que realizó el grupo capitalino para celebrar también su cumpleaños, que se festeja en esta misma fecha. Hace once años que La Proa comparte su fiesta con los niños ya que en una actividad similar (en 2003) y con la obra ***Travesuras de narices rojas***, nació este grupo que dirige su fundador Erduyn Maza.

En esta ocasión colaboraron con los anfitriones: la Dirección de Gestión Cultural de la Oficina del Historiador, la Editora Abril, la Revista Zunzún, el Teatro Papalote, la Librería Fallad Jamís, Federico Cauich, el Centro de Teatro de La Habana y el Consejo Nacional de las Artes Escénicas.

El elenco estuvo integrado por la ***Compañía Infantil de Teatro y Danza Abril***, el colectivo del programa de televisión ***Sopa de palabras***, las payasas ***Mantequilla*** y ***Contentura*** y **Teatro La Proa**, que en su onomástico estrenó nuevos números con títeres y canciones interpretadas por los actores Frank Andrés Mora (también en la guitarra), Erduyn Maza, Arneldy Cejas y la actriz Natalí Báez, integrante más joven del colectivo, que además hizo su debut en estas celebraciones con la presentación del cuento ***De cómo el pájaro carpintero perdió su canto***.

Completaron la mañana muchos regalos, rifas, tesoros escondidos, venta de libros infantiles y una muestra expositiva con fotos y títeres de los espectáculos de **Teatro La Proa**, en su local de ensayos, en los altos de la edificación.



Jácará contando



Hormiguita retozona



Mantequilla en la exposición



Mantequilla y Contentura.



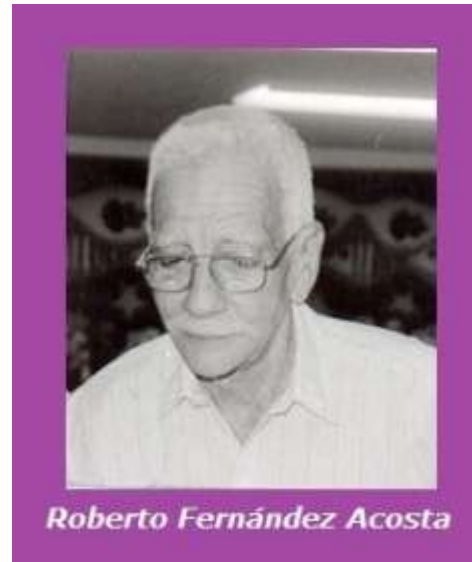
Grupo Abril y público asistente

Dos vidas para recordar.

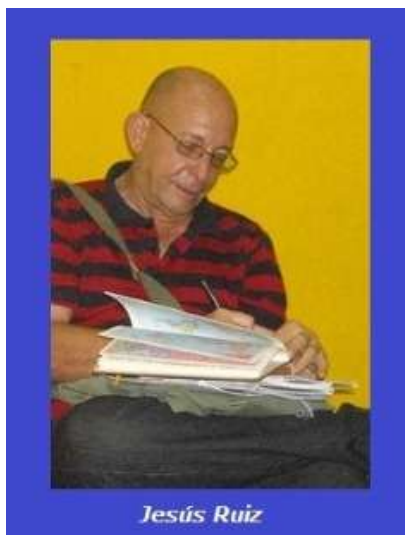
Por: Blanca Felipe Rivero.

En el enlace de mayo para junio del 2014, dos importantes creadores del teatro de títeres y para niños cubanos comenzaron a habitar en la dimensión intangible pero significativa de la memoria, pero también en la presencia sentida y por consiguiente real de los que desde la muerte se mantienen entre nosotros. Hablo de Roberto Fernández (1933) y Jesús Ruiz (1943), no solo cercanos en su partida sino en el arte.

Roberto Fernández, se inició en el Teatro Universitario, en la Sala Thalía del Patronato del teatro, también formó del Teatro Juvenil y el Grupo Ismaelillo pero su labor fundamental comenzó a partir de 1961, en el Teatro de Muñecos de La Habana (TMH), bajo el liderazgo de Luís Interián, y donde compartió esa aventura comunitaria junto a otros directores como Julio Riviere, Osvaldo Rondera y Laura Diago.



En 1972 cuando el TMH se funde en “una liga extraña y obligada sin una estética coherente” al Teatro Nacional de Guiñol, como el propio Roberto expresara, ya venía junto a Jesús Ruiz, para una nueva etapa de trabajo que compartieron con Pepe Carril, Armando Morales y Modesto Centeno, entre otros.



La década del 70 y los inicios de los 80 hizo coincidir a estos dos artistas en varias puestas que tuvo su hito en *Pluff el fantasmita*. Otros espectáculos de Fernández como *Historia del muy noble caballero Don Chicote Mula Manca*, *La infanta que quiso tener los ojos verdes* y *El caballero de la mano de fuego*, dejaron huellas desde los espacios del Guiñol Nacional.

Significativo período constituyó para Jesús Ruíz en la década del 80 su trabajo con el Centro Experimental de Teatro de Villa Clara, dirigido por Fernando Sáez, vanguardia artística de esta etapa para un trabajo actoral de búsquedas corporales que tuvieron los diseños novedosos de Jesús en peculiares

atmósferas con el uso del escenario en su totalidad, vestuarios de alta teatralidad y trucajes para el teatro para niños. Cabría mencionar los espectáculos premiados de *El porrón maravilloso* y *Caballo de ceiba*.

Roberto se mantuvo activo para una permanencia de casi 40 años en el teatro, una vida que le fue premiada desde el Caricato de UNEAC y en sus últimos años fue consultor del Teatro y Museo del títere El Arca y consejero permanente de la UNIMA de Cuba. Así Jesús por su parte armó y dirigió la Galería Raúl Oliva (única de su tipo en Cuba) y el Centro de estudios del Diseño Escénico, con investigaciones y exposiciones medulares que combinó con la labor pedagógica en la Facultad de Arte Teatral de la Universidad de las Artes.

Dos vidas, dos creadores para recordar y estudiar en nuestra rica y diversa historia del teatro para niños y de títeres cubanos. Dos responsabilidades.

Nana a mi marioneta

(Liuba María Hevia)

Mi marioneta hoy descansará,
pues mañana otra función volverá.

Ya los duendes se han dormido,
ya descansan las palomas
y en la caja que pintamos
se duerme la oveja sola.

Ya la hierba se ha vestido
de grillos y de Amapolas,
duerme marioneta,
que mañana otra función volverá.



Catalejo.

Teatro La Proa anuncia el reestreno de *iCenicientaaa!!!*

Todos los viernes, sábados y domingos de julio, a las 3 de la tarde, en el Museo y Teatro El Arca, en Avenida del puerto y Obrapía, La Habana Vieja.



iCenicientaaa!!!, es una mirada de hoy a los reforzamientos psicológicos internos de los clásicos. Guiados por el personaje Zapato, que al despertar,

encuentra a una Cenicienta que no quiere calzarlo y prefiere por "diferente" mantener los pies desnudos. Un Yo-Ciprés-Gusano que le hace salir alas a la joven para volar bien alto. Un Príncipe Azul hastiado de su destino, con unas hermanastras víctimas y una antagonista predilecta: La Madrastra.

Este espectáculo se estrenó en 2009 y en el Festival de Teatro de Pequeño Formato, de Santa Clara, obtuvo Reconocimiento del jurado como Ópera Prima de Puesta en escena a Arneldy Cejas, Premio del Centro Provincial de Casas de Cultura y Mención de Actuación Masculina a Erduyn Maza.

Con la asesoría teatral y autoría de Blanca Felipe, música original de Denis Esteban Rodríguez y Aliesky Pérez y diseños de escenografía, vestuario y títeres de Arneldy Cejas, se estrenan ahora en las actuaciones Natalí Báez y Frank Andrés Mora, que dobla con Erduyn Maza, asistente de dirección, director general del grupo y único integrante del elenco original.

Buscar nuevos caminos.

Entrevista a Ruandi.

Por: Erduyn Maza.

Mi entrevistado de hoy es uno de los títeres más famosos del teatro cubano por los valores que defiende y por la belleza y teatralidad de cada uno de los textos que expresan los personajes de la obra de su mismo nombre.



Ha sido representada por el Teatro de Arte Popular, con puesta en escena de Tony Díaz y música compuesta especialmente por Juan Piñera, en 1984; por el Teatro Guiñol de Cienfuegos, bajo dirección de Luis Poblet, con música de los Hermanos Novo, en 1990; también el Teatro IATI estrenó Ruandi en el año 2001, y por ello alcanzaron tres de los Premios Hola que concede la Asociación de Prensa Hispanoamericana Especializada de New York: Premio Hola, a Tony Díaz por la mejor dirección artística, Premio Hola, a Jesús Ruíz por los diseños escénicos de la puesta en escena, Premio Hola, al elenco del espectáculo Ruandi. El grupo Polichinela, de Ciego de Ávila también la trajo a las tablas bajo la dirección de Yosvani Abril y en la actualidad el Teatro Guiñol de Holguín la mantiene en su repertorio desde el año 2005, entre otros colectivos.

EM: *Ruandi, es un sentimiento hermoso el que existe entre tú y Belina ¿Cómo surgió ese amor?*

R: Ni sé, una tarde después de ayudar a la abuela Minga en la cocina, sentí una bulla en el traspatio y era Belina jugando con mi amigo Duque Maldulce y una pelota de trapo que ella lanzaba y él iba la recogía y se la llevaba de vuelta. Pero en una de esas el Duque me descubre y en vez de llevarle la pelota a ella me la trajo a mí. Los dos nos miramos sorprendidos y finalmente nos echamos a reír. Igualito a un relámpago. Y fue cuando me di cuenta de lo linda que es Belina y de los huequitos que se le hacen en las mejillas cuando se ríe. Y me gustó. Desde entonces me gusta estar a su lado, tanto y más que arrancar guayabas o correr junto al río. ¿Eso es lo que ustedes llaman amor?

EM: *¿Aún sigues creyendo que irte tras la libertad y dejar a Belina fue la mejor opción? ¿Por qué?*

R: Si, por supuesto, si no me iban a llevar para La Habana y no podría verla nada más que en las vacaciones que ella tuviera cuando hace calor. Y va y ella se olvidaba de mí. ¿No? Y ahora algún día todos bajaremos del palenque y las cosas serán distintas, como dicen, y hasta podrá ir a la escuela con ella. ¿Te imaginas?

EM: *¿Qué piensas de amigos como Duque Maldulce?*

R: Ese si es un gran amigo, un socio de verdad. Aunque no entendí lo que me decía cuando cruzaba el río. Pero seguro era. ¡Sigue, Ruandi sigue! Y eso es lo que hacen los grandes amigos, animarnos en todo,

EM: *¡La esclavitud! La sufriste en carne propia. ¡Háblame de ella!*

R: No me gusta hablar de ella hay que sentirla en carne propia para saber lo que es. Es como no tener aire para respirar y que algo te pese aquí, en la mitad del pecho como un cielo nublado. Es una palabra que debía ser borrada de la mente de los mayores y de los diccionarios.

EM: *¿Crees que existen esclavos hoy en día?*

R: Uh, cantidad, esclavos de que tener mejor que los demás, vestir o aparentar. Esclavos de lo que ambicionan y de lo que no quieren perder.

EM: *¿Para ti qué castigo merece el padre de Belina?*

R: Que le pida excusas a todo aquel que esclavizó.

EM: *¿Crees que siempre es necesario escapar? ¿Has tenido necesidad de hacerlo?*

R: Si escapar es buscar nuevos caminos, si, es necesario. Siempre hay que estar dispuesto a emprender algo nuevo y hay que hacerlo o intentarlo por lo menos. ¿Por qué no?

EM: *En la obra sueñas y te ves libre en el palenque rodeado de todos tus amigos. ¿Crees que la libertad es un sueño que se logra en un palenque de ensueño?*

R: La libertad es algo que nace en uno, en lo que siente, en lo que piensa y sueña y en lo que es capaz de hacer por lograrla. Es un sueño que en la realidad va cambiando y hay que soñarlo bien para que se haga realidad.

EM: *¿Qué le diría Ruandi a un niño cubano de hoy?*

R: Que para crecer hay que soñar y nunca parar de soñar. Soñar con los ojos abiertos.

Tu amigo, Ruandi "calambre", el gran saltador de cercas.

* Foto de la puesta en escena dirigida por Yosvani Abril, del Grupo Polichinela, de la provincia Ciego de Ávila.

El loro de cubierta.



Gerardo Fullea León. Santiago de Cuba, 1942. Dramaturgo, investigador y Director Teatral. Premio Nacional de Teatro. Licenciado en Historia en la Universidad de La Habana. Fundador y subdirector de las ediciones "El Puente".

Graduado del Seminario de Dramaturgia del CNC. Alumno de Luisa Josefina Hernández y Osvaldo Dragún. Labora en la Compañía Rita Montaner desde 1964. Desde 1988 fue su director General hasta el 2013. Profesor Titular Adjunto del Instituto Superior de Arte (ISA). Presidente de la Sección de Dramaturgia de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Miembro del Consejo de Expertos del Consejo Nacional de las Artes Escénicas, del Consejo Asesor del Teatro Nacional de Cuba y de la Comisión Nacional de Evaluación Artística de Directores, Actores y Asesores Teatrales. Creó el Taller de Dramaturgia y Preside la Cátedra de Dramaturgia Rolando Ferrer, adscrita al

CNAE. Fundó con Tito Junco y Eugenio Hernández Espinosa el Grupo Teatro de Arte Popular (1978)

Se destacan en su dramaturgia: *La muerte diaria, Cal en las tumbas, Aquel verano, Plácido, Ruandi, Chago de Guisa, Remiendos- El otro Javier, Lengua de Coco, Remolino en las Aguas, Voy por cigarros, La pasión desobediente.* Algunos de ellos llevados al cine, la TV y la radio.

Sus obras han sido representadas en varios países y se estudian en Universidades de Suiza, Jamaica, Inglaterra, España y los Estados Unidos.

De sus puestas en escena como director se destacan *Llévame a la pelota, Los profanadores, Zoológico de cristal, La piedra de Elliot, Noches de satén regio, Réquiem por Yarini, Falsa alarma, El Concierto y Noria.*

Ha sido jurado en importantes concursos como el Casa de las Américas, entre otros. Ha hecho la dramaturgia de más de 70 obras teatrales y 2 películas. Ha impartido seminarios de dramaturgia y actuación en la ASSITEJ de Cuba, en la Compañía Rita Montaner y en cursos de verano de la Universidades de La Habana, Tucumán, Zúrich, Málaga y Miami. Ha sido editor de numerosas publicaciones. Textos dramáticos suyos aparecen en antologías de teatro para niños y adultos.

Posee el Sello de Laureado, la Distinción Raúl Gómez García, el Diploma Centenario de la Edad de Oro, Distinción Gitana Tropical, Diploma de Honor de la UNEAC, Distinción Calibán 2002, la Placa Avellaneda, Medalla José Maria Heredia, Distinción por la Cultura Nacional, la Medalla Alejo Carpentier, Miembro del Consejo Nacional de la UNEAC y del Ejecutivo de Literatura .

Teatro La Proa. Actores: Erduyn Maza, Arneldy Cejas, Marybel García, Claudia Monteagudo, Frank A. Mora, Natalí Báez y Sara Miyares. **Asesora teatral y asistente de dirección:** Blanca Felipe Rivero. **Diseño del banner de El Timonel:** Frida Padrón. **Sonidista:** Dayán Acosta. **Vestuarista:** Nancy Morgado. **Producción:** Erduyn Maza y Carlos Manuel Prado. **Director artístico y diseñador:** Arneldy Cejas. **Director general:** Erduyn Maza.

Contactos: Sede de ensayos. Calle: San Ignacio ^{°/c} Obispo y Obrapía. No: 166 (altos) Habana Vieja. La Habana. Cuba. **Email:** teatrolaproa@cubarte.cult.cu **Teléfono:** +537 883 3988

